

[AL ILUSTRÍSIMO SEÑOR
DON MANUEL DE SAMANIEGO

ARZOBISPO DE BÚRGOS

DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD

ETC., [1]

SEÑOR ILMO.

SEÑOR: Este breve librito, en que se da noticia compendiosa á nuestra España del Sagrado culto del Corazon santísimo de Jesus, se consagra gustoso á la piedad de V. S. I. Sólo el nombre del *Corazon Sacrosanto de Jesus*, es un iman

[1] *En vez de esta dedicatoria del ejemplar primitivo, el posterior pone la siguiente:*

AL CORAZON SAGRADO DE JESUS

Este pequeño libro, que desea inflamar todos los corazones humanos en el fuego del divino amor, y resarcir de algun modo las injurias que se os hacen oh sacratísimo Corazon, en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, á Vos mismo se consagra y dedica. No hay en los cielos ni en la tierra quien pueda conseguir de la rebeldía de nuestros corazones el amor y gratitud debida á vuestro santísimo Corazon, oh Jesus a'nantísimo, como Vos mismo. Esto nos habeis significado en los varios símbolos

divinísimo para los corazones humanos. Y siendo el de V. S. I. tan dulcemente sensible á las glorias de Jesus, espero ha de recibir con agrado este corto obsequio, digno de la grandeza ilustre de V. S. I. por contener el culto del Corazon Sagrado de Jesus, Dios-Hombre. El afecto con que le consagro á V. S. I. por mi veneracion á su Persona, y por la piedad de algunos Jesuitas que desean se conozca este culto san-

con que os habeis manifestado á vuestros siervos y siervas más favorecidas, especialmente á vuestras regaladas Esposas Santa Gertrudis y la venerable Margarita María de Alacoque. Cuando os dejasteis ver como sol clarísimo en el augustísimo Sacramento del Altar, deseabais esclarecer nuestros tenebrosos corazones, y llenarlos de aquellos resplandores lúcidos, que nos conducen á Vos mismo. Cuando, descubriendo vuestro sagrado pecho como celestial hoguera, se dejó ver en medio vuestro Sagrado Corazon, oh Jesus mio, como fuente de estas llamas, queriais encender nuestros corazones helados, en fogosos ardores.

¡Oh, quién pudiera, oh divino y fogosísimo Corazon de mi Jesus, inflamar á todo el mundo en vuestro amor! Lo que yo no puedo ejecutar, os pido afectuosamente lo ejecute este pequeño libro, consagrado á Vos para este fin. Pudiera yo contribuir alguna pequeña luz y centella ardiente, si hiciéseis con mi tibio corazon, lo que hicisteis con el de vuestra sierva Margarita. Quejándose amorosa á Vos mismo de su impotencia para suplir la ingra-

tísimo para perfeccion de innumerables almas, merece los efectos de la notoria benignidad de V. S. I. Acostumbrados á la confianza de Prelado tan benigno, esperan que en asunto tan pio favorecerá sus ideas gloriosas al culto sacratísimo del Corazon de Jesus.

Viendo, Señor, que todo el orbe cristiano, favorecido de algunos soberanos Pontífices, de Ilustrísimos Arzobispos y Obispos de la Santa

titud de los corazones humanos en corresponder á vuestro amor, oyó que la deciais: *Toma; ves ahí con que suplir todo lo que te falta.* «Y abriéndose al mismo tiempo (dice Margarita), su divino Corazon, salió de él una llama tan ardiente, que pensé me consumia en ella; penetróme toda de suerte que, no pudiendo sufrirla, pedí á mi Esposo tuviese piedad de mí»*.

Bien sé que hareis benigno este favor invisible á todos los lectores de este libro, si cooperan á vuestros soberanos designios con los medios y ejercicios que Vos mismo señalásteis á vuestra sierva favorecida. Quereis, oh Corazon amante, que vuestros devotos comulguen con frecuencia, especialmente los viénes primeros de cada mes: que para honrar las agonías mortales que padecisteis la noche de un juéves en el Huerto, tengan una hora de oracion los juéves de cada semana ó cada mes, por la noche ó á la tarde: que os consagren una novena de comuniones continuadas en los primeros viénes

* Su *Vida* lib. IV, pág. 119).

Iglesia, goza la dicha de rendir festivos cultos al Corazon sacrosanto de Jesus, desean que la piedad española tenga gloria igual á la que tienen Francia, Italia, Polonia y Alemania. Cuantos han procurado extender este sagrado culto, se han valido de algun Prelado Ilustrisimo, que con su piedad, autoridad y celo hiciese eficaces los esfuerzos de su devocion al Corazon sacro-

de nueve meses; práctica á que teneis ofrecida la gracia de la penitencia final y la de recibir los Santos Sacramentos antes de morir *. Estas y semejantes prácticas á vuestro amantísimo Corazon, oh Jesus mio, deseais de vuestros devotos para desahogo de agradecidos á vuestro amor, y para llenarlos de copiosísimas gracias.

Paréceme, oh Corazon deliciosísimo, que estos y semejantes ejercicios espirituales son los celestiales conductos por donde de Vos, como de copiosísima fuente, corren las aguas de la gracia á los corazones de vuestros devotos. Así lo mostró vuestra Santísima Madre; y deseo que esta benignísima Señora lo muestre á cuantos leyeren este libro. «La Virgen Santísima (se escribe en la Vida de Margarita), la mostró el Corazon Sagrado de Jesucristo, como una fuente de agua viva, de donde cinco conductos conducian estas aguas saludables á los corazones de cinco Religiosas de su comunidad» **. Si ésto lograsen los que leyeren este libro verian

* Su *Vida* (lib. vii, pág. 242).

** *Ibid.* (lib. iii, pág. 99).

santo. Los que ahora desean encender en los piadosos corazones españoles una pequeña centella de fervientes ánsias de adorar, reverenciar y amar al Corazon Sagrado de Jesus, se valen del celo amante de V. S. I. al mismo divino Corazon. Saben, Señor, los trabajos, fatigas y desvelos que V. S. I. desde sus primeros años empleó en procurar las glorias de Jesus con

sus corazones convertidos en un jardin ameno, semejante al que abristeis para recreacion y alivio de vuestra sierva Margarita. Pero es preciso entrar en él con la disposicion y sentimientos amantes que vuestra regalada Esposa.

«Una vez (refiere ella misma), que yo sentia mi alma en una agonía muy penosa, honrándome Nuestro Señor con su presencia, me dijo: *Entra, hija mía, en este delicioso jardin para alentar tu alma languida*. Ví que este jardin era su Sagrado Corazon. Estaba lleno de flores, cuya diversidad era tan amable, como admirable su hermosura. Despues de haberlas visto y considerado todas, sin atreverme á tocarlas, me dijo Jesus: *Bien puedes escoger de estas flores á tu gusto*. Entónces, arrojándome á sus piés, le respondí: *Yo no quiero otra flor que á Vos mismo, que sois para mí un ramillete de mirra que quiero traer siempre entre los brazos de mis afectos*.— *Bien has escogido*, me dijo mi divino Amor; *no hay flor alguna, sino la mirra que has escogido, que pueda conservar su olor y suavidad* *. Hasta aquí el singular favor del Corazon de Jesus á Margarita.

* Su *Vida* (lib. vii, pág. 236).

sus apostólicas misiones: que estos mismos sagrados desvelos se han continuado después autorizados con la dignidad ilustrísima de Arzobispo de Tarragona y de Búrgos. Y esperando ahora que la breve noticia del culto sacratísimo de Jesus, que sale entre las primeras á luz de nuestro idioma en este librito, ha de excitar la piedad de muchas almas á una ferviente devoción, solicitan la proteccion de V. S. I.

Semejantes favores espero, oh Jesus mio, que vuestro dulcísimo Corazon ha de hacer á cuantos, leyendo este libro, se dedicaren particularmente á su honor, y procuraren que otros le rindan el honor, amor y gratitud que le es debido. Yo lo deseo con ardor amante, y os lo ruego y rogaré continuamente. No puede faltar vuestra divina palabra, empeñada en favorecer á vuestros amantes adoradores. Sería impropio de esta pequeña dedicacion reconveniros, oh Corazon amorosísimo, con las innumerables promesas que habeis hecho á aquellos siervos y siervas vuestras, amantes finísimas de Vos mismo, que Vos sabeis. Yo, aunque ignorante discípulo de la escuela de vuestro Sagrado Corazon, Jesus Amor mio, he leído algunas bien singulares. Entre otras ésta, con que quiero poner fin á la breve dedicatoria, oferta y consagracion de este libro.

Nuestro Señor me ha descubierto (habla la regaladísima Esposa del divino Corazon, Margarita), tesoros de amor y gracias para las personas que se consagraren y sacrificaren á rendir y procurar á su Corazon todo el honor, amor y gloria que les fuere

No dudan, Señor, que sólo el nombre de V. S. I. en la frente de este librito, será dulce atractivo para que muchos se inclinen á leerle y abrazarle con piedad. Pues los que tienen la dicha de conocer á V. S. I., saben que las obras que pueden contribuir á la gloria de Dios y bien de las almas, son las que hallan benigno favor en su ilustre y esclarecida sombra. Inténtase tambien con esta breve noticia dar á conocer la solidísima esencia del culto del Sagra-

posible; pero tesoros tan grandes, que me es imposible declararlos. Este amable Corazon tiene un deseo infinito de ser conocido y amado de sus criaturas, en las cuales quiere establecer su imperio, como fuente de todo bien, para proveer á todas sus necesidades. Por esta causa quiere que recurramos á él con toda confianza; y me parece que no hay medios más eficaces para conseguir todo lo que se le pide, que hacerlo así por medio del santo sacrificio de la misa *. Así escribe Margarita.

Pues ¿quién, de cuantos leyeren estas palabras, no se alentará á rendir al divino Corazon de Jesus los obsequios de honor y gratitud que le fueron posibles, y procurar lo mismo de todos los corazones humanos? ¡Oh, si yo pudiese hacer de todos los corazones posibles otros tantos serafines amantes del Corazon de Jesus, y que le cantasen como los que vió Margarita, adorándole en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía: *El Amor triunfa, el Amor se*

* Su Vida (lib. vii, pág. 247).

do Corazon de Jesus, y que se establezca en la Santa Iglesia, culto de rezo, misa y solemnidad festiva á este amabilísimo Corazon. Y como á este fin nadie puede cooperar más eficazmente que la autoridad apostólica de los Ilustrísimos Prelados, justo es que yo solicite la de nuestro Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Búrgos, para lo que en adelante ha de disponer la Providencia

*alegra, el Amor en Dios se regocija!** Quiera el Corazon divinísimo de Jesus, cielo de los corazones seráficos, y aún de los serafines celestes, que cantemos por toda la eternidad en la gloria el mismo celestial cántico. Así os lo suplico, oh Corazon Sagrado de Jesucristo, con toda la humildad y afecto posible.

En este Colegio Imperial de la Compañía de Jesus de Madrid, á 1.º de julio de 1736 años.

Oh Corazon adorable y amabilísimo de Jesus, el más humilde discípulo de vuestra escuela sagrada,

JUAN DE LOYOLA.

Aquí siguen la Aprobacion del P. Antonio de Goyeneche, de la Compañía de Jesus, de Madrid, y 22 de noviembre de 1736, la Licencia del Ordinario, de Madrid y 23 de noviembre de 1736, la Suma del privilegio, de San Lorenzo y 24 de octubre de 1736, con la Fé de erratas y Suma de la tasa, que omitimos por parecernos inútil su reproduccion.

* Su *Vida* (lib. v, pág. 173).

Divina. En fin, Señor, un librito muy breve no permite dedicatoria más dilatada; y en materia tan piadosa la devotísima piedad de V. S. I. está por sí misma inclinada á favorecerme, admitiendo benignamente bajo su ilustrísimo amparo este breve compendio. Esto, con los votos de muchos, pido humildemente á V. S. I., y que el cielo nos guarde su muy Ilustre Persona los felices y dilatados años que necesita nuestra misma Compañía de Jesus y la Santa Iglesia.

Segovia y Junio 29 de 1734.

SEÑOR ILMO.

B. L. M. de V. S. I.

su muy humilde, reverente siervo y Capellan

JHS.

[JUAN DE LOYOLA.]





PROTESTA Y ADVERTENCIA

EN las *revelaciones* ó *milagros* que se atribuyen, y en los elogios que se dan en este librito á personas no canonizadas ni beatificadas, no pretendo de manera alguna prevenir el infalible juicio de la Santa Iglesia; ántes en todo, como verdadero hijo suyo, humildemente me sujeto á los decretos del Santísimo Pontífice Urbano VIII, y á los de la Sagrada Congregacion de Ritus [1],

[1] *El ejemplar posterior hace punto en Congregacion de Ritus, y sigue aparte con omision de lo demás del primitivo.*

La devocion al Corazon Sagrado de Jesus, tan esparcida ya en todas las provincias y casi todas las ciudades é innumerables villas y lugares de España, es nueva en estos reinos. Así lo confesamos, pues tuvo el origen que se descubre en el capítulo segundo de este librito. Valióse la Divina Providencia y el amor del Corazon de Jesus para con nuestra inclita nacion, del pequeño, oculto y desconocido instrumento, el V. P. Bernardo Francisco de Hoyos. jóven Jesuita, para tanta gloria suya

[en la misma forma que se declara en el piadoso libro de *Cultu Sacrosancti Cordis Dei Jesu*, que, consagrado á la soberana proteccion del Santísimo Pontífice Benedicto XIII, de gloriosa memoria y á expensas de la piedad de nuestro Católico Monarca D. Felipe V. (Q. D. G.), dió á luz en idioma latino el año de 1726, el muy R. P. José de Gallifet, de la Compañía de Jesus, viviendo en Roma Asistente de las Provincias de Francia.

De esta obra á todas luces grande de este docto y piadoso Jesuita, y de un papel en derecho que presentó á la Sagrada Congregacion de Ritus sobre el mismo asunto, se ha sacado este librito. Ha esperado las dilaciones de casi

como vemos y gozamos, esperando aún mayores glorias para el divinísimo Corazon de Jesus. En tres años se ha difundido esta devocion como un sol por todas las provincias de España, valiéndose el Corazon divino de Ilmos. prelados, misioneros, directores, confesores, teólogos, predicadores y algunos pequeños escritos de piedad en este asunto, formados en nuestro idioma, y traducidos del idioma francés al nuestro.

Para que cuantos leyeren este librito, hagan algun concepto de esta admirable, sólida y utilísima devocion, se ponen aquí impresas la estimacion, veneracion y amor que algunos doctos, piadosos y célebres prelados, entre otros innumerables, tienen al Corazon de Jesus y á su devocion. Todo su co-

un año dispuesto para salir á luz: las personas que le deseaban público, han vencido dificultades no pequeñas; pero esto mismo da confianza que ha de servir de alguna gloria al mismo sacratísimo Corazon. Sale, finalmente, para dar á nuestra España en compendio (atendiendo á que muchos no pueden manejar mayor volumen), una breve noticia del sagrado culto del Corazon dulcísimo de Jesus. ¡Ojalá mueva el Señor á algun su siervo, que la haga comun á Portugal! Pues este celestial tesoro de divinas gracias en que se enriquecen casi todas las provincias del Cristianismo, ha sido hasta aquí *Tesoro escondido* á estas dos tan ilustres como

razon amante al Sagrado Corazon del príncipe de los pastores Jesus, estamparon en estas indulgencias.

INDULGENCIAS CONCEDIDAS Á LOS QUE LEYEREN
ESTE LIBRO

El Emmo. Sr. Cardenal D. Troyano de Aquaviva, 100 dias.

El Ilmo. Sr. D. Andrés de Orbe, Arzobispo de Valencia, Inquisidor general, 40 dias.

El Ilmo. Sr. D. Manuel de Samaniego, Arzobispo de Búrgos, 80 dias.

El Ilmo. Sr. D. Domingo Guerra, Arzobispo-Obispo de Segovia, 80 dias.

piadosas naciones; pero esperamos sean los primeros en promover este sagrado culto estos dos reinos, que son los últimos en abrazarle.

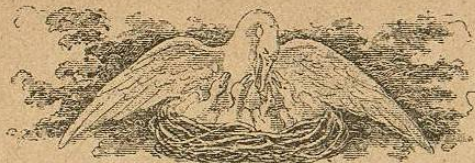
Siendo casi forzoso llegue este librito á manos de personas de diversas condiciones y talentos, se ha procurado formar de suerte, que pueda mover las voluntades é ilustrar los entendimientos; que sirva á la comun piedad de los fieles, y no sea inútil á la devocion discreta de los sabios; que aparezca en él lo tierno y dulce de este culto, y no se eche ménos la solidez de sus fundamentos, con el grande apoyo que le da la autoridad de los Santos, para que no salga tan expuesto á la censura ó á la nota de novedad, por ser nueva esta noticia en nuestra España. ¡Oh, quiera el mismo santísimo Corazon mover á que se lea con la atenta reflexion que merece, pues esperamos no sea inútil ó infructuosa su lectura!]

El Ilmo. Sr. D. Tomás Rato, Obispo de Córdoba, 40 dias.

El Ilmo. Sr. D. Alvaro de Mendoza, Arzobispo de Farsalia y Patriarca de las Indias, 40 dias.

El Ilmo. Sr. D. Julian Dominguez, Obispo de Valladolid, 40 dias.

Sigue el Indice de los capítulos de este libro, que no hay á qué copiar.



TESORO ESCONDIDO

EN EL
SACRATISIMO CORAZON DE JESUS

descubierto á nuestra España

EN LA BREVE NOTICIA DE SU DULCÍSIMO CULTO
PROPAGADO YA

EN VARIAS PROVINCIAS DEL ORBE CRISTIANO [1]

§ I

Origen, progreso y esencia de este piadosísimo culto.

CASI cuatro siglos ántes que fuese conocido este culto, fué profetizado. El caso fué: quejábase amorosamente Santa Gertrudis, Esposa regalada de Jesucristo (que floreció habrá cerca de qui-

[1] *En el ejemplar posterior se lee esto así:*

EL CORAZON SAGRADO DE JESUS

descubierto á nuestra España

EN LA BREVE NOTICIA DE SU DULCÍSIMO CULTO
PROPAGADO YA

EN VARIAS PROVINCIAS DEL ORBE CRISTIANO

CAPÍTULO PRIMERO

Origen, progreso y esencia de este piadosísimo culto.

Al iluminado y máximo Doctor de la mística teología, dulcísimo director de las almas San Francis-